

Con aires románticos y actuales

Formas rectas, puras y vanguardistas visten a este proyecto de cocina abierta y luminosa, donde el valor práctico y funcional armoniza con una estética singular y de marcada personalidad.

Estilismo: Silvia Rademakers / Fotografía: J. L. Hausmann / Texto: Roser Mir



El gran sentido estético de su propietario y el alto valor funcional de todos sus elementos convierten a esta cocina en una propuesta interesante y con un marcado carácter personal. Integrada en la reforma global de la vivienda, la estancia se abre al comedor para ganar en profundidad y luminosidad al tiempo que se integra en uno de los espacios con más vida de la casa. La obra, fruto de la colaboración del propietario con el constructor David Orozco, de Construcciones Garantía, también ha contado con la participación de José Vilaseca, distribuidor de cocinas Xey y encargado de la instalación del mobiliario de cocina. El modelo escogido, perteneciente a la colección Siena de la citada firma, es una propuesta de aspecto depurado, sin ti-

radores, que presenta un elegante y sofisticado acabado en negro brillo que armoniza con el resto del equipamiento de la vivienda. El área de cocina, de planta rectangular, cuenta con cerca de 14 m² de superficie y con una distribución en forma de L con península.

Algo más que una península

La vivienda ha pasado de las cuatro habitaciones originales a tener únicamente dos, lo que ha favorecido la mayor amplitud de las mismas y del resto de zonas comunes de la construcción. En este sentido, la cocina convive con el comedor y el salón en un espacio abierto, delimitado tan solo por la península de trabajo. Este elemento se convierte en el núcleo principal de la estancia ya que incluye, en uno de sus laterales, diferentes módulos de almacenaje, mientras que en el otro alberga la zona de →



La zona de cocción, ubicada en la península, cuenta con la placa de inducción Pin Super Stretta, de Franke, y con la campana extractora Strato, de la firma Gutmann.

En el frente de almacenaje se integran un frigorífico *side by side*, en acabado titanio, de Bosch (es el modelo KAN60A40), un microondas y el horno Super Tech 60, ambos de Franke, con acabado de acero inoxidable.

Integrada en la encimera Blanco Zeus, de Silestone, la zona de aguas cuenta con la grifería Super Smart y con un fregadero de la gama Aquarios. Todo, de Franke.



A TENER EN CUENTA

Los frigoríficos *side by side* resultan muy útiles por su gran capacidad y su variado número de prestaciones.

Con televisor, puertas en titanio antihuellas y dispensador de hielo desde **3.000 €**

Con compartimento biofresh, dispensador de hielo, iluminación por LED y teclas sensitivas unos **4.300 €**

Con tres puertas, 570 litros de capacidad, congelador y vinoteca unos **3.600 €**

office, completada con tres taburetes blancos que destacan frente a los frontales lacados en negro del resto del mobiliario. Asimismo, la península también da cabida a la zona de cocción, formada por una placa de inducción de 80 cm de anchura (de Franke) y una potente campana de líneas rectas (de Gutmann).

Por otro lado, y para facilitar al máximo las tareas diarias en la estancia, se ha ubicado una completa zona de almacenaje en paralelo a esta área. Compuesta por un amplio frente que alberga diferentes armarios y módulos despen-seros, así como toda una serie de electrodomés-ticos integrados —es el caso de la columna de horno y microondas, con acabado en acero (ambos, de Franke), y del frigorífico *side by side*, con dispensador de hielo y bebidas (modelo KA-N60A40, de la firma Bosch)—, resulta perfecta para almacenar alimentos frescos y en conserva junto a piezas de menaje de uso habitual.

Perpendicular a esta área se encuentra la zona de aguas, equipada con un fregadero de amplias dimensiones y un monomando con caño extraíble. Ambos elementos se han encastrado sobre la encimera de Silestone, que gracias a su acabado Blanco Zeus permite un

atractivo y llamativo contraste frente al resto del equipamiento de la estancia a partir de un juego de tonalidades entre claros y oscuros.

El comedor como parte de la cocina

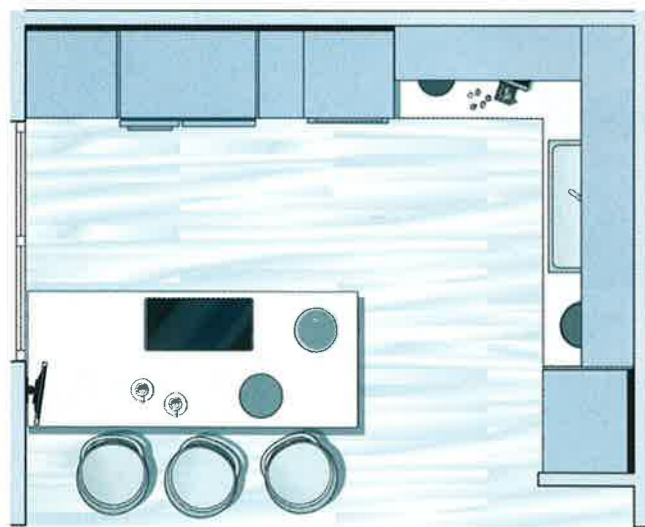
La continuidad física y visual que se establece entre cocina y comedor es más que evidente, pues solo el flanqueo de la península y un cambio de color en las paredes —que pasa de blanco a gris oscuro— remarca la separación entre ambas áreas. Sin embargo, la imagen sobria y depurada que transmite el mobiliario de cocina contrasta con la mesa y las sillas del comedor, cuyo aspecto y diseño responden a un carácter más romántico y sofisticado —la mesa, lacada en negro con patas en blanco, procede de la tienda Atelier, mientras que las sillas son un diseño de su propietario, Oscar Fornier—. El resto del equipamiento, por su parte, mantiene el toque de distinción del ambiente, algo que se evidencia en la espectacular lámpara de suspensión.

Para pavimentar toda la vivienda se ha optado por un suelo de madera de roble tinto y envejecido que aporta un toque de calidez. Es de la firma SolidFloor y ha sido proporcionado e instalado por Art Parket. ■

La mesa de comedor y el mueble contenedor, así como la lámpara de sobremesa y la de suspensión, proceden de la tienda Atelier. Las sillas, tapizadas en terciopelo claro, son un diseño de Oscar Fornier.

Uno de los laterales de la península alberga una zona de office que se completa con tres taburetes de formas curvas adquiridos en Maison du Monde.

4,10 m



Total: 13,53 m²



Buena iluminación en pleno contraste

1. La abundante luz natural se filtra por las aberturas de la estancia, mientras que los estores de lamas de aluminio y las cortinas, de Gastón y Daniela, se encargan de tamizarla.
2. La iluminación de toda la cocina se resuelve con focos halógenos

orientables que refuerzan la luz natural que penetra por el ventanal.
3. La encimera de trabajo y los antepechos de la zona de aguas son de Silestone en color blanco, lo que contrasta con la tonalidad negra imperante en todo el mobiliario.

